

GRECIA

EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS Y SU REUBICACIÓN

Atrás una visita a la isla de Lesbos, a mediados de enero, el comisario europeo de Migración, Dimitris Avramópulos, ha pedido a los Estados miembros de la Unión Europea y a los organismos internacionales que intensifiquen los esfuerzos para solucionar la crisis de los refugiados. Avramópulos destacó que en los dos últimos años la UE contribuyó a la gestión de la crisis migratoria con 1.000 millones de euros y que está dispuesta a «ofrecer más ayuda cuando y donde sea necesario»; además, llamó a los Estados miembros a «continuar y acelerar el ritmo de reubicaciones de refugiados desde Grecia y ofrecerles un refugio seguro a sus países».

Hasta ahora la UE ha llevado a cabo la reubicación de casi 7.000 refugiados de los más de 66.000 a los que se comprometió a trasladar desde Grecia en septiembre de 2015 en un periodo de dos años.

Avramópulos intentó asimismo calmar las reacciones de gran parte de la sociedad local de las islas de Egeo, molesta con la permanencia a largo plazo de miles de refugiados y de migrantes atrapados allí desde el 20 de marzo, tras la puesta en marcha del acuerdo UE-Turquía para la gestión de la crisis.

Avramópulos expresó por otro lado su certeza de que habrá soluciones para que la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) instale contenedores-casa equipados para hacer frente a las condiciones meteorológicas del invierno y aseguró a la sociedad local que “se tratará de una solución provisional, no permanente”.

Desde hace meses, los alcaldes de las islas de Egeo se oponen con firmeza a la creación de nuevos campos de registro para mejorar las condiciones de vida en los superpoblados centros existentes.

Al inicio del invierno la ACNUR intentó alquilar hoteles, que en invierno permanecen cerrados, para que se resguardaran del frío los refugiados y migrantes que estaban en tiendas de campaña, pero la asociación de los hoteleros de Lesbos instó a sus miembros a no colaborar con la agencia.

Más de 15.000 refugiados y migrantes están atrapados desde hace meses en las islas de Egeo oriental, cuyos centros de acogida tienen una capacidad de apenas 8.300 personas.

El ministro de Interior alemán, Thomas de Maizière, tachó de “inaceptable” el trato que Grecia dispensa a los refugiados y le instó a cumplir con el derecho europeo.

El titular de Interior censuró que la actuación de Atenas no ha cambiado a pesar de las demandas comunitarias y de los fondos europeos que se le han entregado para atajar esta crisis. Defendió el acuerdo entre la Unión Europea (UE) y Turquía, que a su juicio trataba de acabar con el negocio de las mafias que trasladan a los refugiados

e inmigrantes de Turquía a Grecia, pero destacó que su funcionamiento sigue encontrando problemas.

Además, apuntó que, mientras no se logre acordar en la UE una política de asilo común, seguirá vigente el Tratado de Dublín, por el que los refugiados deben solicitar asilo en el país europeo por el que entran a la UE y los demás países tienen derecho a devolvérselos.

La organización humanitaria Human Rights Watch (HRW) denunció las «pésimas condiciones» en las que viven los refugiados de los campos de las islas del Egeo oriental y pidió el traslado inmediato de miles de migrantes a «instalaciones apropiadas en territorio continental».

En virtud del acuerdo entre la UE y Turquía para la devolución de migrantes, todos los llegados después del 20 de marzo pasado deben esperar la resolución de su demanda de asilo en los centros de las islas -Lesbos, Quíos, Samos, Leros y Kos- lo que de facto ha superpoblado los campos, que acogen a 15.239 refugiados en 8.375 plazas.

El ministro de Migración, Yannis Muzalas, pidió en diversas ocasiones a la Unión Europea (UE) autorización para trasladar refugiados a centros del continente, donde sí hay plazas disponibles, pero esta fue denegada.

“Las políticas fallidas de Europa han contribuido al enorme sufrimiento de la gente refugiada en las islas griegas en condiciones cada vez más desesperadas”, aseveró la responsable en Grecia de HRW, Eva Cossé.

“Grecia y la UE necesitan priorizar los derechos, la dignidad y la seguridad de los refugiados a la política real”, añadió.

Tras la ola de frío de principios de enero el Gobierno griego y ACNUR llevaron a cabo diversas iniciativas para mejorar las condiciones de los migrantes, pero en Samos y Quíos “cientos de refugiados viven en dormitorios y tiendas sin calefacción expuestos al frío, la humedad, la lluvia y el viento”, concluye el comunicado.

Muzalas, aseguró en el Parlamento que asume su parte de la responsabilidad en las “malas” condiciones en las que se encuentran los centros de acogida y recepción de refugiados de las islas del Egeo oriental, aunque culpó también las autoridades locales.

Muzalas respondía así a una interpelación del partido conservador Nueva Democracia (ND) sobre las condiciones límite en las que están campamentos como el de Moria, en la isla de Lesbos, a raíz de la dura e inusual ola de frío que golpea Grecia por cuarto día consecutivo.

El Ministro admitió “errores”, “pero no mentiras” por parte del Gobierno y criticó a las autoridades locales insulares, algunas en poder de ND, de impedir la mejora de las condiciones al oponerse a la creación de nuevos campos o la ampliación de los existentes en Quíos, Lesbos o Samos.

“Desde septiembre hemos trabajado en las islas. Hemos propuesto la expansión de alojamiento para que las condiciones sean mejores, pero se nos negó”, lamentó Muzalas que culpó al uso del “populismo” de los ayuntamientos y gobernadores insulares “apoyado en un cansancio real de la población (por la existencia de los campos)”.
